**SESIÓN 6**– **Briege O’Hare Clare of Assisi Retreat, August 2005 – Stella Niagara**

**Viviendo Una Vida Guiada por el Espíritu de Dios**

Vamos a ver cuál es uno de los temas más centrales de la Espiritualidad Franciscana, viviendo una vida guiada por el Espíritu del Señor y su manera santa de trabajar su Espíritu. Sta. Clara en el Capítulo 7 de su regla habla sobre el trabajo y el trabajo que hacen las hermanas. Deben trabajar de tal manera que mientras desaparezca la ociosidad, el enemigo del alma, no extinga el espíritu de santa oración y devoción al que todas las otras cosas de nuestra existencia terrenal deben contribuir.

No sé cómo esto les afecta viniendo de sus estilos de vida, estamos allí para trabajar en nuestro ministerio, eso es lo que consume la mayor parte de nuestra vida y nuestra energía. Siempre que es posible, logramos hacer una oración. Parece que así es como funciona para nosotros. Me paro aquí como alguien que no está en posición de emitir ningún juicio pero me da la impresión de que a menudo es así para las hermanas en el ministerio. No creo que Clara haya querido decir esto simplemente para las Clarisas porque ellas no existían en ese momento, simplemente se conocía a sí misma como una mujer franciscana. Creo que ella estaba tratando de aclarar que todo en nuestras vidas solo tiene sentido en el contexto de la oración. La oración es nuestra vida La oración en el sentido de vivir una vida en sintonía con el Espíritu de Dios es nuestra vida.

En el capítulo 10 de su regla, ella dijo: "Que aquellos que no saben leer (ella cita mucho a Francisco aquí) no estén ansiosos por aprender. Permítanles dedicarse a lo que deberían desear tener sobre todas las cosas, el Espíritu del Señor y la manera santa de trabajar del Espíritu, y orar siempre al Espíritu con un corazón puro y tener humildad y paciencia en dificultad y enfermedad y amar a los que nos persiguen, nos culpan y acusan”.

Ahora lo que Clara está diciendo es que si no eres muy inteligente no importa mucho. Si no puedes leer, no se preocupe; no pienses que tienes que aprender. Por supuesto, hoy en día la mayoría de nosotros somos razonablemente letrados. Aun así, creo que podemos cometer el error de pensar que estar intelectualmente informados de alguna manera nos pone en una categoría un poco más alta que aquellos que no lo son y esto está mal. El Espíritu no está tan impresionado por nuestro intelecto. No significa que no necesitemos una buena teología. Necesitamos el servicio de buenos teólogos. No podemos estar sin ellos. Los teólogos son las personas que nos salvan de vivir en estrechas interpretaciones de las Escrituras. Son las personas que nos salvan de caer en la locura del devocionalismo sentimental. Los necesitamos y ellos nos sirven bien. No estoy descartando eso. Cuando se trata de ese viaje de la vida a nuestros verdaderos orígenes en Dios, el intelecto no tiene un papel tan importante. Tiene que ver con lo que Clara está hablando, de lo que habla.

Lo primero que Clara habla es de la oración; ella dice que oremos siempre con un corazón puro, que tengamos humildad, paciencia en dificultad y enfermedad y que amemos a aquellos que nos persiguen y nos culpan. Esta es la manera espiritual. Este es el camino del Espíritu, es bastante diferente. Intentemos entender esto. Le daré una palabra de San Francisco, en su duodécima advertencia él está definiendo cómo discernir si uno tiene el Espíritu del Señor en la vida. Esta es su definición. "Un siervo de Dios puede ser reconocido como poseedor del Espíritu del Señor de esta manera, si la carne no se enorgullece cuando el Señor realiza una buena obra a través de usted". Puesto que la carne, es decir el ego, siempre está opuesto a todo bien. Más bien, "se considera a sí misma menos valiosa en sus propios ojos y se estima a sí misma menos que todas las demás". No creo que sea la interpretación más glamorosa de lo que es tener el Espíritu del Señor, pero es la verdadera. El ego y todos sus logros, es decir, sus pieles muertas, solo nos alejan de la vida del Espíritu. Lo único que nos mantiene seguros al seguir el Espíritu del Señor, es lo mismo que Clara menciona, que no nos enorgullecemos del bien que Dios hace a través de nosotros, sino que tenemos una actitud muy humilde hacia nosotros mismos y otros. Permítanme citar una oración de Francisco sobre esto y luego vamos a entrar en más trabajo sobre este tema. Francisco incluye su carta a toda la Orden con una oración con la que todos estamos familiarizados: "Dios Todopoderoso, eterno, justo y misericordioso, concédenos en nuestra miseria la gracia de hacer por Ti solo lo que sabemos que quieres que hagamos y siempre a desear lo que te agrada. Así, limpiados interiormente, interiormente iluminados y encendidos por el fuego del Espíritu Santo, podemos ser capaces de seguir las huellas de Tu Amado Hijo nuestro Señor Jesucristo y solo por Tu Gracia, que podamos hacer nuestro camino de regreso a Ti ". Lo que está diciendo es que es el Espíritu de Dios es el que nos permite hacer nuestro camino de regreso al lugar de donde venimos, esa es nuestra vida en Dios. De lo que estuvimos hablando esta mañana. Es un trabajo del Espíritu. Entenderlo intelectualmente es útil, pero no nos lleva a ninguna parte. Es el trabajo del Espíritu.

Veamos cómo esto realmente se aplicó en la vida de Clara. Miramos la cuarta carta de Clara a Inés antes. Ahora tomaremos un tiempo con su segunda carta, que siempre se llama la carta de fidelidad al Espíritu. El contexto de esta carta nos ayuda a ver lo que le está enseñando a Inés. Fue escrito alrededor del año 1235. Fue en esta época que Inés de Praga se estableció en su monasterio en Praga y en comunicación con Clara, ya tenía al menos una carta de Clara, pero puede haber otras. Le había escrito a Gregory X, el famoso Hugolino, para obtener su permiso para establecer su monasterio. Él le envió su Regla Hugolino y él le dijo en su carta de presentación con la Regla, esta es la vida que Clara y sus hermanas están viviendo en San Damiano. ¡Inés le creyó! Así que ella trató de vivir este estilo de vida Hugolino.

No creo que ella fuera muy feliz en eso, pero estaba tan inspirada por los frailes y Francisco que pensó que si esto es lo que tengo que hacer, lo haré. Pero no estaba funcionando para ella. Debió haberle escrito a Clare y haber tenido noticias de Clara y comenzó a darse cuenta de que lo que Clara estaba viviendo era la forma de vida que Francisco le dio. El otro día te cité esto y he estado trabajando en ello. La primera sección fue "Ustedes se hicieron hijas del Altísimo, Nuestro Padre Celestial" y lo que significa ser hija de Dios. "Has tomado el Espíritu como Esposo" y estamos viendo eso ahora, y esta mañana miramos al tercero, "escogiendo vivir de acuerdo a la perfección del Santo Evangelio". Para nosotras, como Franciscanos, la interpretación de eso es caminar en las huellas de Jesús en su pobreza, humildad y amor obediente para que podamos transformarnos en nuestra participación en la Deidad, la Vida Divina.

Clara obviamente le estaba comunicando a Inés que estaba viviendo algo muy diferente de lo que el Papa Gregory le había dado. Así que Inés escribió otra vez al Papa. Básicamente, su mensaje para Gregorio IX fue que acababa de descubrir que la habían "tomado para dar un paseo" (embaucada y engañada). Lo que me enviaste como regla no es en absoluto lo que Clara está viviendo. Así que quiero permiso de usted para vivir la forma de vida que Francisco le dio a Clara. Esa es la vida franciscana para las mujeres y esa es la que quiero amar. Gregory, por alguna razón, no estaba contento con esa carta, así que le contestó a Inés y dijo que lo entendiste mal. Es cierto que Clara ha estado viviendo esa forma de vida que Francisco le dio, pero eso fue solo para comenzarla. "Eso es como leche para bebés" fue su expresión. Ahora lo que te he enviado, la regla que he escrito es buena comida sólida. Así que te queda con la regla y olvidas lo que está haciendo Clara. Ella respondió y dijo: 'No creo que pueda aceptar eso porque estoy muy inspirada por esta forma de vida que viven Clara y sus hermanas.

Estas cartas iban y venían todo el tiempo, así que Gregory le contesta de nuevo y dice, 'la que te está aconsejando, esa persona es muy celosa, pero esa misma persona no es muy sabia. La regla que te di es la regla correcta para ti y te estoy diciendo que la hagas vivir. 'Ahora he parafraseado esto, pero esto es lo que estas letras representan. Esa fue una cita directa: "Quien te aconseja, esa persona es muy entusiasta, pero esa persona no es muy sabia". María Pía Alberzoni llega a tratar de descubrir a quién se refiere el Papa y asume que es Clara o el hermano Elías. Verás por qué en un momento.

Inés debe haber escrito a Clara en apuros. Se sentía molesta, obviamente se sentía muy deprimida por la Santa Sede y se sentía muy confundida en su conciencia porque el Papa le estaba diciendo que hiciera una cosa y su corazón y su espíritu le decían algo más. Y fue en ese contexto que Clara le escribió esta segunda carta a Inés. Y Clara, siendo la maravillosa directora espiritual que es, comienza con esta hermosa frase (ahora imagina a Inés sintiéndose muy desanimada y posiblemente sintiéndose disminuida en sí misma por lo que estaba sucediendo). Esto es lo que dijo Clara: "Doy gracias al Dador de la vida y de la gracia, de quien creemos que procede todo bien y perfecto regalo porque te ha adornado con esplendores de virtud y te ha iluminado con tales señales de perfección y desde ti se han convertido en un imitador tan diligente del Padre de toda perfección, puedes ser perfecto y Sus ojos no ven nada imperfecto en ti”. Si Clara fuera irlandesa, ella diría: "Mira Querida, eres hermosa. Dios te ama. Eres perfecta a los ojos de Dios. Olvídate de Roma; lo que él piensa no es el punto. Le estaba diciendo a Inés que se volviera a conectar con su verdadero ser. De alguna manera, Clara tenía el poder de ayudar a la gente a hacer esto.

Hay una encantadora historia en la vida de Francisco cuando él y el hermano Leo habían estado en una misión de predicación que fue bastante mal. Las cosas no siempre fueron 100% exitosas para Francisco, y él y Leo caminaban a casa cansados ​​y desanimados por la noche y Francisco cayó en una depresión. Y Leo estaba bastante preocupado por él. Francisco estuvo en silencio por un largo tiempo mientras caminaban bajo la luz de la luna. Finalmente llegaron a un pozo y se detuvieron a beber. Francisco se inclinó sobre el pozo para poner agua en sus manos y así poder beber, se detuvo y dijo: "Leo, ven aquí. Mira en el pozo. ¿De quién es el reflejo? "Entonces Leo miró adentro y dijo," ¡Oh, puedo ver la luna! Puedo ver la luna allí." Y Francisco dijo, "No, puedo ver el rostro de Dama Clara" Y su espíritu simplemente se elevó. Toda su depresión lo dejó de inmediato. Ahora esto es porque la recordaba. Recordó cómo ella siempre le devolvió la verdadera belleza de su naturaleza espiritual. Y se volvió a conectar con él de nuevo y su depresión se le quita.

Entonces, Clara está haciendo lo mismo aquí para Inés. Ella continúa diciendo esto, (recordando el problema de Inés) "Como sé que estás adornada con muchas virtudes, perdonaré mis palabras y no te cansaré con el habla innecesaria, aunque nada te parezca superfluo si puedes obtener algún consuelo de eso. Porque una cosa es necesaria. Doy testimonio de eso. Ves lo que ella está haciendo. Clara está sosteniendo el trabajo del Espíritu en ella misma, Clara, como testigo. "Porque una cosa es necesaria y yo soy testigo de eso, y te animo por amor a Aquél a quien te has ofrecido como un sacrificio santo y agradable que, como otra Raquel, siempre recuerdas tu resolución y ser consciente de tu comienzo." Lo que está diciendo es, recuerda la gracia de Dios en ti, sé consciente de tu comienzo, recuerda lo que el Espíritu de Dios despertó en ti cuando tomaste la decisión de entrar, como sea, la forma de vida monástica que estaba viviendo. Recuerda cómo Dios trabajó en ti, qué es lo que te inspiró, que te prendió fuego, porque esa es la única cosa necesaria para que te aferres a él.

Es por eso que Clara continúa con el texto que todos ustedes saben tan bien: "Lo que tienes, siempre puedas sostener, lo que haces, siempre puedas hacer, y nunca lo abandones, etc. Etc”. Sabes todo eso. Observe su lenguaje, "no creer nada, no estar de acuerdo con nada que lo disuada de esta resolución". Ella es muy, muy fuerte aquí, que incluso los llamamientos de la Santa Sede a vivir de una manera particular no tienen precedentes sobre el funcionamiento de gracia en tu Espíritu. Ella continúa aún más fuerte. "En todo esto", dice ella, "sigue el consejo de nuestro venerable padre, nuestro hermano Elías el Ministro general". En otras palabras, él es a quien escuchas porque él es quien, a los ojos de Clara, ella creía que realmente se mantenía fiel a la visión de Francisco.

Se están realizando muchos estudios sobre Elías en este momento, se nos ha malinterpretado mucho. Clara obviamente tenía mucha fe en él, así que le está diciendo a Inés que sea guiada por él. En otras palabras, no por Gregorio IX. Luego dice: "Valore este consejo más allá del consejo de los demás y añádelo tan querido como cualquier regalo y si alguien (la mayoría de los eruditos estarían de acuerdo en que esto es una referencia directa a Gregorio IX) si alguien te dijera algo que pueda obstaculizar tu perfección o parece contrario a tu vocación divina, aunque debes respetarlo, no sigas su consejo. Pero como una pobre virgen abraza al pobre Cristo”. Lo que está haciendo aquí es decirle a Inés que la vida del Espíritu entre nosotros tiene prioridad sobre todas las demás autoridades por falta de una mejor palabra. Clara es muy, muy fuerte en esto. Elías, en la obra de Alberzoni, en este momento en 1234, había sido el Ministro general y estaba apoyando fuertemente a Clara y Inés en vivir la forma de vida original dada por Francisco y oponerse a que fueran parte de la Orden de Gregorio.

Elías las apoyó a pesar de que Gregorio en este momento había obligado a Clara a aceptar su regla. Clara recibió el Privilegio de la Pobreza como el único compromiso para salir de él. Pero Elías continuó apoyándola y Alberzoni mantendría que es posible que la razón por lo que Elías fue depuesto como Ministro General fuera por su apoyo a Clara. Los hermanos no estaban de acuerdo con Elías apoyando a Clara. Querían hacer las cosas "a lo grande" en las que Gregorio los dirigía. Alberzoni decía que es casi seguro que la razón por la que Elías fue excomulgado porque Gregory IX le había ordenado que no visitara a Clara y no la apoyara en su proyecto. Y desobedeció esa orden. Continuó visitando a Clara para apoyarla en su proyecto y desobedeció esa orden. Continuó visitando a Clara y fue por esto, Alberzoni cree, que fue excomulgado. Y, de hecho, hay algunas especulaciones de que Clara también fue excomulgada por su desobediencia. Entonces eso todavía necesita ser investigado. Por el momento, eso es descartado por la mayoría de los eruditos. Pero al menos tenemos que dejar que la pregunta se abra como una posibilidad.

Ahora todo esto se relaciona con lo que fue en ese período una realidad verdaderamente crítica para Clara y sus hermanas, y para Inés y sus hermanas. ¿Seguimos el Espíritu del Señor y la actividad santa del Espíritu o aplastamos eso por el bien de una ideología de obediencia? No es algo fácil de resolver y no pretendo que podamos. Es importante saber que esta lucha también existió para estas mujeres. Clara colocó la obediencia al Espíritu sobre todo lo demás y también lo hizo Francisco.

De hecho, Francisco realmente se definió a sí mismo y a su Orden como simplemente personas que vivieran una vida guiada por el Espíritu del Señor. Escuche algunas de las cosas, realmente no tenía la noción de realmente fundar una fraternidad como tal. En la época de Francisco, la vida religiosa siempre se entendía como Vita Apostólica, la vida de los apóstoles. Siempre se entendió como una forma de imitar a los apóstoles, viviendo como los apóstoles, y había dos interpretaciones de lo que eso significaba. Una fue que se reúnen alrededor de Jesús como lo hicieron los apóstoles, una especie de forma de vida litúrgica benedictina. La otra fue que salieron predicando como lo hicieron los apóstoles, que era más de los Cánones de Agustín y este tipo de Órdenes de ese tiempo.

Cuando Francisco apareció, rechazó toda esa definición de vida religiosa, ciertamente para él y sus hermanos y hermanas. Definió su Orden no en términos de una vida apostólica, sino en términos de vivir la vida del Evangelio, caminando en las huellas de Jesús. La razón es que él entendió esta forma de pobreza en la que nos identificamos con Cristo, porque eso es lo que somos; somos el Cristo. Seguimos su camino de pobreza, humildad y obediencia. No podemos hacerlo solamente al decidir hacerlo. No podemos decir que voy a hacer eso a partir de mañana. No podemos hacer eso. Solo el Espíritu de Dios puede hacerlo posible. Es por eso que Francisco dice: "Dejen que los hermanos presten atención, así que lo que deben desear por encima de todo es tener el Espíritu del Señor y la actividad santa del Espíritu". Esa sumisión al movimiento del Espíritu.

Francisco parece implicar que hay dos condiciones bajo las formas en que debemos observar esto. El primero es el camino de la pobreza radical. Que nos abandonemos a este camino de pobreza, humildad y amor. El segundo es el camino de la contemplación. Francisco no usa la palabra contemplación. Clara lo hace. Solo usa tipos activos de palabras como adoración, alabanza, acción de gracias; para él, eso es contemplación. Para Francisco, son las actitudes fundamentales de cómo somos como personas franciscanas. En mi experiencia, en nuestra vida como comunidad en el hogar, ser guiados por el Espíritu del Señor no es solo una experiencia personal. Recuerdo que una vez tuve una abadesa e intentaba persuadirla de hacer algo que quería hacer y dije 'bueno, esto es lo que el Espíritu Santo me ha dado que haga'. Ella dijo, 'bueno, está bien Briege, pero tu Espíritu Santo es diferente de mi Espíritu Santo' y mi Espíritu Santo dice que no debes hacerlo’. Entonces, ¿a dónde vas con eso? Es por eso que uno puede malinterpretar estos textos tanto como lo estaba haciendo entonces.

Ser guiado por el Espíritu Santo es una experiencia comunitaria. No es una revelación personal, como tal. Siempre está en el contexto de la fraternidad en las Órdenes de los hombres, la hermandad entre nosotros. Dejar que el Espíritu nos guíe y nos guíe juntos. Esa es nuestra obediencia ¿Esto significa que el Espíritu no habla directamente a mi corazón? Posiblemente. Pero sé que en nuestra comunidad, si sentimos que el Espíritu ha hablado directamente a nuestros corazones, lo primero que haremos es decirle a la comunidad para que puedan discernir si realmente es del Espíritu o no. Si deciden que no es así, lo dejamos ir. La razón de esto es porque la vida del Evangelio es siempre una vida de comunión: comunión en la Trinidad y comunión recíproca. El Espíritu solo opera sobre nosotros como una comunión. Clara creía esto muy fuerte y es por eso que las hermanas tenían que reunirse cada semana para escuchar el Espíritu juntas. Es el Espíritu también quien nos forma a la imagen de Dios. No podemos decidir ser la bella imagen que sabemos que somos dentro, no podemos decidir dejarla salir, podemos estar de acuerdo en que es lo que desearíamos, pero debemos abrirnos para que el Espíritu pueda hacer que esto suceda. . Y eso solo viene a través de la contemplación.

Entonces, cuando Clara le escribía a Inés, estaba escribiendo una experiencia de hermandad para una experiencia de hermandad en Praga. No solo eran dos personas, ella había discernido con sus hermanas cuál era el estilo de vida del evangelio para ellas y le estaba escribiendo a Inés para ella y sus hermanas, confirmándolas en lo que ya habían discernido era verdad para ellas, confirmando y apoyándola en eso.

Creo que tenemos un gran desafío aquí en todo este misterio de vivir una vida dirigida por el Espíritu. Creo que el corazón de esto es el signo del amor entre nosotros. Sé que en mi comunidad tenemos argumentos, tenemos desacuerdos, nos enfrentamos nerviosamente, tenemos choques de personalidad, todas las cosas humanas habituales, pero sabemos que nos amamos. Lo sabemos. Porque sabemos que no es un amor a la afectividad humana, pensamos que puede involucrarnos en ese nivel, pero no se origina en ese nivel. Se origina de la vida del Espíritu entre nosotros, que cada uno de nosotras desea honestamente por encima de todo lo demás. Es algo milagroso cómo el Espíritu puede unirnos en amor. Así que reflexionemos sobre todo esto de la comunión porque el Espíritu siempre trabaja para crear la comunión, la comunión de la Trinidad y la comunión mutua.

En la Carta a los fieles Francisco habla de la Trinidad y de cómo es esta vida en el Espíritu. Está en el Prólogo de su Regla y lo resume muy bien. "No debemos ser sabios y prudentes según la carne". (Eso se hace eco de lo que dijo Clara, si no puedes leer, no te preocupes). Más bien debemos ser simples, humildes y puros. Y contemplémonos con desprecio y superioridad, ya que por nuestra culpa todos somos miserables y despreciables alimañas y gusanos. "(El lenguaje suena horrible, pero es verdad. El yo fenoménico, es el ego, en realidad son solo estas cosas. Son muy buenas imágenes porque el ego sigue alejándonos de nuestro verdadero ser). "Nunca debemos desear estar por encima de los demás, sino que debemos ser siervos y estar sujetos a toda criatura humana por el amor de Dios". Y cuando ha terminado de decir todo esto, Él agrega, Y a todos los hombres y mujeres si han hecho estas cosas" y han perseverado hasta el fin, el Espíritu del Señor reposará y el Espíritu hará su hogar y habitará entre ellos. Y estas personas serán hijos del Padre celestial cuyas obras hacen. Y son esposos, madres y hermanos de nuestro Señor Jesucristo. Somos cónyuges cuando el alma fiel está unida a Jesucristo por el Espíritu Santo." La única forma en que podemos reclamar nuestra naturaleza de Cristo es por medio del Espíritu Santo. El Espíritu lo hace. "Somos hermanos cuando hacemos la voluntad del Padre que está en el cielo". Luego, Francisco se entrega a esa encantadora y maravillosa alabanza de la vida de comunión." Qué glorioso, qué santo y grandioso es tener un Padre en el cielo. Qué santo, consolador, bello y maravilloso tener un esposo (el Espíritu) y qué santo, amoroso, agradable, humilde, pacífico y adorable y deseable por encima de todo tener un hermano y un hijo como Jesús que dio su vida por nosotros. "Es esta vida de comunión que el Espíritu nutre en nosotros. Todo lo demás puede ser muy engañoso: mucha espiritualidad de la Nueva Era es como una especie de "vigilante solitario", con una intervención directa entre Dios y yo. No es el camino del Evangelio.

SESIÓN 6

1. ¿Comparte un encuentro que has tenido con Cristo?

2. ¿Cómo han transformado tu vida estos encuentros?

3. ¿Cómo te permites ser guiado por el Espíritu de Dios?